

XXX Curso de Estudios Medievales “Epidemias, pestes y otros fines de mundo”. Universidad de La Laguna, del 9 al 13 de noviembre de 2020.

 MIGUEL RODRÍGUEZ DE RIVERA HERRERA  
miguel.rodriguezderiverah@gmail.com

El Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, grupo de investigación del Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas, celebró su trigésimo curso entre el 9 y el 13 de noviembre de 2020 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna (ULL). Si bien el curso se realizó presencialmente, la mayor parte del público lo asistió telemáticamente.

El curso se inauguró la tarde del jueves 9 de noviembre a manos de José Antonio Ramos Arteaga, profesor del Departamento de Filología Española (ULL). Ramos Arteaga señaló en la presentación que el tema a tratar es tanto “oportuno” como “oportunistá”, puesto que en los momentos de pandemia que estamos viviendo se está recurriendo a argumentos históricos y comparaciones con otras epidemias del pasado de una manera desafortunada e imprecisa. Por ello, el objetivo primordial del curso es abordar desde distintas ramas de las Humanidades algunas de las epidemias más sonadas de la historia occidental, las políticas sanitarias que se llevaron a cabo para sofocarlas y su impacto en la cultura y el pensamiento. De esta forma, a través de la búsqueda y el análisis de situaciones del pasado análogas a la actual se podrán evitar comparaciones, comentarios y conclusiones simplistas como los que hemos podido oír en distintos medios de comunicación actuales.

María J. Martínez Benavides, profesora del Departamento de Filología Clásica, Francesa, Árabe y Románica (ULL), inició la primera sesión con su ponencia “El patógeno de la epidemia no es un virus, es Apolo”, en la cual desarrolló tanto el carácter mágico-religioso como médico que tenía la concepción de las enfermedades, así como su tratamiento, en la antigua Grecia. Todo ello fue demostrado a través de fuentes literarias, textos que nos dan a entender que la muerte y la enfermedad fueron dos elementos de la vida cotidiana de los antiguos griegos, pero también algo que desconocían en su mayor medida. Por ello, la mayor parte de las explicaciones que tenían se basaban en el mundo sobrenatural, especialmente los dioses. Al hilo de estas ideas, su intervención prosiguió con las distintas figuras médicas y chamánicas que hubo a lo largo de esta cultura,

concluyendo con la explicación de la evolución de la devoción al dios Apolo como deidad de las plagas y enfermedades, así como de la sanación, y su sustitución por una nueva deidad en época clásica: el dios Asclepio.

La sesión del jueves fue clausurada con la conferencia “¿La Edad Media, época de calamidades?” impartida por Eduardo Aznar Vallejo, catedrático del Departamento de Geografía e Historia (ULL). El profesor Aznar Vallejo ofreció una panorámica general sobre la Edad Media a modo de introducción para el resto de las intervenciones del curso que se desarrollaron en los próximos días. Por un lado, habló de las condiciones socioeconómicas y del clima religioso que se vivió durante esos siglos. También incidió en el clima de guerras e invasiones, así como en el desarrollo de nuevas devociones, como las de San Roque o San Lázaro, y de las nuevas concepciones (como la de Joaquín de Fiore) y corrientes cristianas, como el dulcinismo, gran parte de las cuales terminaron siendo perseguidas por ser consideradas heréticas por parte de Roma. Una de las cuestiones más interesantes que planteó Aznar Vallejo fue que si bien para el periodo plenomedieval y bajomedieval se ha investigado en profundidad todo tipo de cuestiones políticas, religiosas y económicas, hay un tema al que apenas se le ha prestado atención: el impacto psicológico del Cisma de Occidente, acontecimiento ampliamente estudiado desde otros prismas, pero sin prestar atención a cómo afectó a la sociedad del momento la división del poder espiritual en dos, y hasta tres, vicarios de Cristo simultáneos.

La sesión del martes 10 se inició con la ponencia del profesor José A. Ramos Arteaga bautizada: “De la peste negra medieval a la pandemia rosa del Sida: prácticas biopolíticas contra las minorías”. El doctor Ramos Arteaga brindó una brillante y amena conferencia comparando la Peste Negra de mediados del siglo XIV con la llamada Peste Rosa de las últimas décadas del siglo XX. Para comparar la peste bubónica medieval y la no tan lejana epidemia del sida, Ramos Arteaga sustentó su análisis en dos conceptos clave: el de biopolítica, siguiendo las tesis desarrolladas por Foucault, y el de la perspectiva *queer*, basándose en las investigaciones de Carolyn Dinshaw. Así, mediante esta metodología, comenzó explicando el contexto en el que se desarrollaron ambas enfermedades, continuó su intervención analizando y comparando la Pragmática de 1497 de los Reyes Católicos y una selección de titulares de prensa española de la década de 1980 que hablaban del sida.

La cuarta conferencia del curso, “Espacio, tiempo y Fin del Mundo. Reflejos del Apocalipsis en los mapas medievales”, estuvo a cargo de Kevin Rodríguez Wittmann, doctorando del Departamento de Geografía e Historia (ULL) y uno de los principales organizadores del evento. Su intervención comenzó con la reivindicación de la cartografía como una fuente histórica de lo más relevante que suele ser ignorada por los historiadores. Tras esbozar las nociones básicas de la cartografía aplicada a la historia, explicó cómo los mapas se adaptan y representan la realidad de cada momento histórico, por ello hay que aprender a leerlos desde la mentalidad y el contexto cultural en que son realizados. Rodríguez Wittmann mostró y analizó varios mapas

medievales, desde ejemplos de los famosos *Orbis Terrarum* (o mapas de T en O) hasta los realizados por autores de la talla de Hugo de San Víctor. A través de los distintos ejemplos que fue mostrando detalladamente a través de diapositivas demostró la importancia que tienen la teología, la concepción del espacio y del tiempo para poder leer la cartografía medieval.

La tercera sesión comenzó con la ponencia de la profesora Dulce M.<sup>a</sup> González Doreste, catedrática del Departamento de Filología Clásica, Francesa, Árabe y Románica (ULL), teniendo como título “Epidemias medievales: prevención, creencias y repercusiones literarias”. Su intervención se basó en las fuentes literarias clásicas y medievales, hablando de la medicina hipocrática y su evolución a lo largo de la Edad Media, así como de los principales autores que hablaron y trataron sobre las distintas epidemias de peste que se sucedieron a lo largo de este periodo. Indicó la importancia que tuvieron los escritos de Procopio de Cesarea, como ya apuntó también la profesora Martínez Benavides, primer testimonio escrito sobre la peste en occidente, así como la repercusión que tuvo la peste en autores como Boccaccio o Petrarca, cuyas obras más importantes están relacionadas con la peste. Finalmente terminó hablando de las danzas de la muerte medievales en Francia, una de las principales consecuencias en la literatura y el arte que provocó la Peste Negra y la crisis generalizada del siglo XIV.

La jornada del miércoles concluyó con la conferencia “La sanidad medieval inglesa frente a las epidemias y pandemias” impartida por Margarita Mele Marrero, profesora del Departamento de Filología Inglesa y Alemana (ULL). En su intervención habló de las epidemias en la Inglaterra medieval, centrándose en el caso de la lepra. Asimismo, también explicó la evolución de los hospitales, su funcionamiento y efectividad, concluyendo con el análisis de cómo se fue excluyendo a los enfermos de lepra del resto de la sociedad en un contexto de cambio sociocultural respecto a la concepción del pobre y el enfermo, distinguiéndose paulatinamente las instituciones hospitalarias y sanitarias, como fue el caso de los *hospitals* y los *spitals*.

Si la sesión anterior se centró en Francia e Inglaterra, las ponencias del jueves enfocaron la temática del curso a un ámbito más regional. En primer lugar, intervino el profesor Lorenzo Santana Rodríguez con la conferencia “Las landres de Tenerife de 1582. Nuevas perspectivas y dificultades metodológicas”, en la cual comparó el brote de peste que hubo en La Laguna en 1582 con el que hubo en Garachico en 1602. Explicó cómo siendo dos situaciones parecidas, ambas ciudades tomaron medidas distintas para enfrentarse al brote de peste con consecuencias diferentes: si en 1582 La Laguna gestionó rápidamente la epidemia y no tuvo grandes repercusiones económicas, veinte años después, el sistema sanitario y la economía de Garachico se derrumbaron provocando la huida de los habitantes al campo hasta que lograron sofocar el brote en la ciudad.

En segundo lugar, participó Ana María Cabo González, profesora del Departamento de Filologías Integradas de la Universidad de Sevilla, cerrando la sesión del jueves con la ponencia “La pandemia del siglo XIV. El caso específico de Almería”. Tras definir y diferenciar los

conceptos de brote, epidemia y pandemia, repasó sucintamente las principales epidemias de la historia, centrándose finalmente en la peste del siglo XIV. La profesora Cabo González centró su intervención en el análisis de dos intelectuales y médicos del Reino Nazarí de Granada coetáneos a la Peste Negra y que escribieron minuciosamente sobre ella. Por un lado, habló de los escritos de Ibn al-Jatib y, por otro lado, de Ibn Jatima. Ambos autores contribuyeron al conocimiento medieval sobre la peste una descripción pormenorizada, así como una demostración empírica de la peligrosidad del contagio de cara a las epidemias y una “secularización” de estas ya que ambos defendieron que la epidemia como castigo divino era una cuestión más alegórica que real.

Debido a la situación sanitaria en la que estamos inmersos, el curso se enfocó al público online, lo cual no hizo que no hubiera público presencial. Así, podemos decir que hubo dos clausuras: una destinada a los que asistieron a las conferencias telemáticamente, que se realizó el jueves 12 de noviembre tras la ponencia de la profesora Cabo González, y otra destinada al público presencial que se realizó el día siguiente, viernes 13. Los que pudieron asistir *in situ* cerraron el curso con la proyección de la película *El séptimo sello* de Ingmar Bergman del año 1957, la cual fue comentada por Domingo Sola Antequera, profesor del Departamento de Historia del Arte y Filosofía (ULL).

Si recapitulamos algunas de las variadas y enriquecedoras conclusiones y reflexiones que surgieron a lo largo del curso, podemos sacar varias ideas en claro. En primer lugar, como apuntaron Mele Marrero y Santana Rodríguez, hay que tener en cuenta el problema derivado de las fuentes, las propias autoridades no sabían muy bien a qué se enfrentaban. Una incertidumbre que ha quedado reflejada en la documentación de la época, la cual provoca que los historiadores no estén muy seguros a qué tipo de enfermedad se refieren, aunque encontramos excepciones como las señas por la profesora Cabo González. En segundo lugar, se pudo comprobar que las *fake news* o el escepticismo respecto a la pandemia no son cuestiones exclusivas de nuestro tiempo, sino que ya en el medievo nos encontramos con ocasiones en las que se dudó del impacto real de los virus, como mostró Mele Marrero para el caso inglés, o con la difusión de falsas noticias que acusaban a los judíos de envenenar pozos o ser los causantes de la propia peste, como apuntó González Doreste. En último lugar, cabe reseñar la reflexión de Ramos Arteaga. Los virus, tanto hoy como en el pasado, han sido significados moral y políticamente, ni la peste bubónica del siglo XIV ni la propagación del sida a finales del siglo pasado tuvieron una ideología, sino que dichas enfermedades se usaron para estigmatizar, perseguir y condenar a grupos minoritarios “disidentes” de las normas vigentes en su momento.